

Economía del Software Libre en Andalucía

Parque Tecnológico de Andalucía, 14 de marzo, 2009



Cuando se van a cumplir para muchos de nosotros veinte años desde que comenzáramos a usar un software libre llamado GNU que estaba en muchas de las computadoras de nuestras facultades de ingeniería, probablemente pocos pensaríamos que, ahora, ya en la mitad de nuestras vidas, seríamos exitosos empresarios gracias a ese tipo de software precisamente. Ni tampoco que muchas de nuestras empresas informáticas darían trabajo a cientos de empleados y facturarían varios millones de Euros gracias a esa tecnología disruptiva.

Sin embargo ese ha sido el devenir de nuestras vidas, al igual que el del software libre, del que el Proyecto GNU fue pionero a mediados de los '80.

A día de hoy el software libre es una realidad económica y tecnológica tan consolidada que si de repente dejara de existir se ocasionaría un caos mucho mayor que la quiebra de algunos de los mayores bancos mundiales. Sin embargo, por suerte, y crisis mediante, quizá al contrario que esos gigantes bancarios, el software libre está aquí para quedarse... y para crecer y ser la opción mayoritaria con diferencia.

Para confirmar la anterior afirmación baste con decir que el mayor proyecto de software libre que existe se llama "Internet". Sí, sin software libre Internet ni hubiera existido, ni existiría a día de hoy. Sencillamente se pararía. Por ello podemos afirmar tranquilamente que el 100% de los usuarios de Internet son usuarios de software libre. Lo quieran o no. Les guste más o menos. Sean conscientes o no.

Pero no es ésta la única estadística demoledora lograda por parte de un proyecto de software libre. Algunas otras: los servidores web Apache rondan el 60% del mercado mundial; Firefox, el navegador-bien-hecho alternativo al Internet Explorer, está por encima del 20% de cuota mundial, y en Europa supera el 30%; Linux, el sistema operativo libre y a su vez el más difundido en el mundo, hace funcionar por ejemplo casi el 90% de los mayores 500 supercomputadores que existen, mientras que MS-Windows apenas dos y de los pequeños; OpenOffice.org, la suite ofimática libre y gratuita competencia del carísimo MS-Office, cuenta ya con más de cien millones de usuarios; GPL, la licencia de software o contrato que rige más del 70% del software libre, es ya el documento más copiado en el mundo, habiendo superado incluso a la Biblia.

Y así podría seguir con un largo y abrumador etcétera de proyectos, productos y cifras. Porque el software libre ya se encuentra en una gran parte de los aparatos electrónicos que usamos en nuestras vidas, desde frigoríficos y televisores, hasta nuestros coches y casas domóticas. Y pronto en la mayoría de nuestros móviles... Todos tenemos varios Linux en nuestras vidas.

Pero ¿qué hace al software libre algo tan ubicuo y extendido? ¿Qué es el software libre y en qué se diferencia de su contrapartida el software privativo?

Primeramente, comparado desde el punto de vista tecnológico se puede decir que, a rasgos generales, son iguales. Los dos los crean programadores en unos lenguajes de programación determinados, los dos se compilan y los dos acaban

siendo ristas de ceros y de unos que ejecutan nuestras computadoras y los chips de nuestros dispositivos electrónicos y electrodomésticos.

Pero, si la diferencia principal no es tecnológica, ¿dónde se encuentra?

La diferencia se encuentra en la libertad, en la libertad que el contrato o licencia de todo software libre le otorga a Vd., al usuario; en la libertad que obtiene el programador; y en la libertad que gana el comercializador de ese software. Y esa diferencia consiste en que el propietario del software libre nos concede más derechos: nos hace más libres en su uso y disfrute.

Y permítaseme puntualizar aquí que el software libre es a su vez “propietario” y “comercial”, dos términos que muchas veces se malemplean designando con ellos exclusivamente al software privativo. Es comercial porque muchas empresas comerciamos con él, y es propietario porque siempre es propiedad de sus creadores, que simplemente al liberarlo nos han otorgado muchos derechos, pero que ni mucho menos lo han cedido al dominio público. De hecho concretamente nos conceden cuatro derechos básicos de los que el software privativo nos priva: el de ejecutarlo, el de analizarlo por dentro, el de modificarlo y el de distribuirlo, todos ellos en su integridad y con plena libertad.

Y en este punto muchos se preguntarán por qué el gentil propietario o autor de ese software nos hace tales concesiones gratuitas. La respuesta es muy sencilla: porque le interesa que su obra se distribuya lo máximo posible. Porque en el negocio del software comercial es vital generar el llamado “efecto red” para tener éxito. Y la mejor forma que hay de conseguirlo es cediendo esos derechos, incluyendo el no cobrar por licenciar tu software: darlo gratis.

Porque la alternativa a liberarlo, si se pretenden alcanzar cuotas de mercado significativas, sería gastar millones de Euros en campañas publicitarias. Pero eso, para cualquier autor mortal, significa mucho más dinero del que le cuesta crear el propio software. Así que esa vía queda sólo en manos del puñadito de multinacionales de software privativo contra las que precisamente la economía del software libre compite.

Así que el software libre es, con esa cesión de derechos, como una especie de David que vence con su piedrecita y honda al gigante Goliat. Una honda cargada de derechos para los usuarios que arrojada al mercado ha demostrado ser más competitiva, más rentable, más fiable, más funcional y absolutamente igual de legal que los más conocidos paquetes de software privativos incluyendo a los monopolísticos.

Pero, ¿quién usa software libre en Andalucía y quien me lo puede poner a funcionar en mi empresa o institución?

El principal usuario de software libre en Andalucía, y uno de los más significativos a nivel mundial es la Junta de Andalucía, principalmente en sus consejerías de Innovación y de Educación. Por ejemplo, la red de equipos Linux de Educación es a día de hoy la mayor del mundo con más de 240.000 equipos. Y la red de Centros Guadalinfo, también basados en Linux, se puede afirmar que es unos de los mayores éxitos mundiales de alfabetización digital que existen tanto social como económicamente.

Sin embargo la Junta aún no puede echar las campañas al vuelo, porque le queda todavía camino que recorrer para poder argumentar que basa su infraestructura informática en software libre. Camino que a buen seguro acabará transitando.



Y para eso cuenta, al igual que todo el resto de Andalucía, con ANDALIBRE, la patronal andaluza del software libre. Con una facturación conjunta de más de 10 millones de Euros, está formada ya por varias decenas de empresas de alta tecnología andaluzas que ofrecen los mejores servicios informáticos sin las ataduras y sobrecostes artificiales del software privativo. De la forma más económica y rentable. Porque la crisis está acabando con el mal hábito de derrochar en licencias de software privativo y siendo el mejor amigo del software libre. Porque nuestras soluciones del software libre son las más competitivas, fiables, funcionales, eficientes, seguras, legales y rentables del mercado.

Quedamos a su disposición en www.andalibre.org.

*Alberto Barrionuevo, OPENTIA
Presidente de ANDALIBRE*

© 2009, Asociación de Empresas de Software Libre de Andalucía ANDALIBRE
Licencia libre Creative Commons Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España
<http://www.andalibre.org>